

# EL VIJIA DE TUMBIS.

Este periodico se publica, por ahora, una vez en cada semana. Se insertan en él, sin restriccion alguna, todas las comunicaciones con que nuestros conciudadanos quieran honrar nuestras columnas. Vale un real cada numero y se vende en la misma imprenta situada en el hospital de Belen. Los SS. que gusten suscribirse recibirán los ejemplares en su domicilio por el precio de cuatro reales al mes que se pagaran adelantados. Se insertarán gratis los avisos y pequeños remitidos de los suscriptores.

Num. 2.º

PIURA SABADO 17 DE AGOSTO DE 1839.

Un real.

## EL VIJIA,

El prototipo de los traidores, el mas vil y degradado de los funcionarios públicos, el mas vicioso de los hombres, el mas inmoral de los mortales, el infame Orbegoso, ha osado imprimir en Guayaquil un folleto que titula *manifiesto* en el cual pretende justificar sus traidoras maniobras, valiendose de argumentos que lejos de satisfacer su objeto, presentan tan claros como la luz meridiana los enormes delitos que cometió contra su patria y la de sus hijos, sumiendola en un abismo de males irreparables. Despues de lo que se ha escrito en el periodico oficial, despues de los documentos que se han presentado al público probatorios de su atroz perfidia, despues de los hechos que no han podido ocultarse al ojo menos perspicaz y despues de los horrosos males que ha sufrido el Perú, como un preciso resultado de la tortuosa política del hombre finesto que un mal principio tomó de la mano y lo llevó á la cumbre del poder; parece que nada queda por decir—nada por refutar del especioso y mal cordinado manifiesto con que ha refrescado el sentimiento de odio que nuestra suma bondad iba extinguiendo en nuestros corazones—Mas como no desconocemos los planes de los refugiados en Guayaquil, y como, por otra parte, creemos que muchas personas del interior que por su falta de luces y relaciones, no están al cabo de los acontecimientos, pueden tomar el folleto y sin examen previo, dar credito á los groseros embustes que en él se estampan; vamos á tomarnos la molestia de contestarlo aunque ligeramente escribiendo nuestras razones, para que los necos ilusos que aun esperan la venida de este Mesias de burdel, conozcan quien es D. Luis Jose Orbegoso; que fué la nación peruana cuando la administró. Quienes son los Generales Gamarra y La-Fuente; cuanta es la diferencia entre uno y otros—y cuanta la ventura que se espera á los peruanos por los heroicos sacrificios, por la constancia y por el inimitable patriotismo de aquellos antiguos campeones de la libertad peruana que todo el mundo respeta, y de cuya presencia oculta su monstruosa cabeza el delincuente Orbegoso que á toda hora les contempla como jueces inescorables de sus delitos horrendos.

En nuestro numero siguiente comenzará la refutacion, y como creemos que si ellá es tan seria como deberia ser en otras circunstancias y hablando de distintas personas, no corresponderia al ridiculo en que han puesto á Orbegoso sus propias acciones en el Perú y en las dejas secciones americanas y europeas, vamos á adoptar un lenguaje propio del sugeto á quien combatimos

y del desprecio con que todos los hombres sensatos han mirado el innundo folleto con que por primera vez se ha injuriado á la imprenta y á los pueblos ante quienes se ha exivido.

## VERDAD DESNUDA.

Asi se titula un fastidioso folleto que cada quince dias publica en Guayaquil, el mas impavido de todos los aventureros que el usurpador Andres Cruz engancho en el Perú para que le ayudasen á oprimir, infamar, desollar y escarnecer á los pobres peruanos. Se ha puesto dé tan mal humor el renegado octogenario por la pérdida de la parte de presa que le señalaron como premio de su insigne traicion, que sin respeto á sus canas y al pais que generosamente lo ha asilado, de buenas á primeras, arma camorra con todo el mundo, insulta y denigra á los nuevos estados americanos; derrama á manos llenas la calumnia, la impostura y las mas crasas falsedades, y saluda con un torrente de injurias y desverguenzas á hombres públicos que no conoce ni le han irrogado el menor agravio; y á la explosion de esta gratuita malevolencia, de esta singular malignidad, llama él con su natural frescura "Verdad desnuda" Con que ¿verdad desnuda? A otro perro con ese hueso, que acá no recibimos gato por liebre, ¿Que tiene de verdad la verdad desnuda, ni que puede haber de comun entre la verdad desnuda o vestida é Irisarri? Está visto que no le dá el naípe al vejete para esto de bautismos. Como que hubiera llamado á la perversa hija de sus entrañas, Bostezos hidrofobicos de Antonio Jose de Irisarri, cualquiera, á primera vista, habria dicho, esta es hija de Irisarri y de tal padre tal hija.

La propiedad del nombre, como quiera, se le podria perdonar, pero seria algo mas que simpleza, no irle á la mano, cuando con tanto afan predica la utilidad de las revueltas para ver si así se calza otra vez las botas, su amo el Indigena Andres y hay ganancia de pezcadores, y cuando ciego de furor acomete bruscamente á los restauradores, distinguiendo en su escarnizamiento á los emigrados; y como siempre que habla de ellos lo hace en el estilo de las verduleras, no estrañará el señor público que á este trabajado anciano se le saquen los trapitos al ayre con poca caridad y se le hable en el lenguaje que ha escogido, por que segun aquella regla de buena crianza, muy conocida de los que no se chupan los dedos;

De un modo se ha de hablar al Preste Juan y de otro al Monaguillo y Sacristan

Y bien ¿que es lo que quiere el mohoso huastemalteco? ¿Quien le ha dado vela en este en-

tierra? ¿que le han hecho los emigrados? por que los aborrece tanto que al mentar sus nombres se pone furioso y hecha pestes? Son otras tantas preguntas sueltas que ocurre naturalmente al que pasea la vista por las embarradas de Singuisarra, y a las que es, mal que le pese, vamos á contestar en castellano muy neto, cosa que lo puedan entender los jetones y los antigetonos, los moros y los cristianos.

Que es lo que quiere el mohoso guatemalteco? una friolera—que se arme la de San Quintin en todo el territorio de la difunta Confederacion—que se toque á visperas sicilianas y que los patos de la boda sean los emigrados restauradores, aflojando el alpechin los unos, y largandose los otros con viento fresco á correr cortos, aunque sea sin calzones como S. Sebastian. Muchas gracias por la fineza. Y para que esta tosca muchitanga? Para ver si Judas Odre hueco logra armar sus tambarrías favoritas con las negras y zanbas de antaño, y en una de aquellas soberanas francachelas vuelve á llamar al velocísimo Jeto-Leon — se plantifica la protectoría — asegura la mejor tajada en la repartición de las existencias y se sigue trasquilando sosegadamente á los mansísimos perúanos, para honra y provecho de cuatro tunantes advenedizos y de toda la gabachería y gringuería presente y futura. Que cada uno viva en su casa y de lo que es suyo, es lo natural y comun: que hay gerristas de profesion amigos de vivir á costa del proximo, es lo corriente; pero que no contentos con que los mantengan de bobilis, procuren todavía que sean asesinados y arrojados los dueños de su casa para apoderarse de los despojos de las victimas y vivir regaladamente; es una negra vi-  
lania que si algun bribon ha intentado cometer alguna vez, ocultamente; nadie excepto el inmoral Irrisarri se atrevido á proponerla públicamente como una accion licita y recomendable. Y precisamente el Perú ha de ser el teatro y los peruanos los muñecos que han de danzar y jugar en los abominables y ganzeativos cubiletos del Jentimo Irrizando ó Calabréz y demas pillonantes.

No te la pondrás hobero,  
ni tú, ni tu compañero.

“Quien le ha dado vela en este entierro.” Su sin igual pechuga y la canina que lo devora. ¡Singular destino el del Perú, que cuantos zanganos no tienen cabida en otros países han de venir á escorar aquí, á regentear, á meter la zizaña, á alzar-se con el santo y la limosna, y en fin á hacer cosas, que los estrangeros no les permitirían ejecutar, ni quizás ellos se atreverían á hacer en su patria! En todas partes se cuecen habas y en mi tierra á calderadas; cerca tiene el roñozo vejestorio á Centro-America su cara patria. Si le comen los dedos por hacer enzaladas y revueltas, con dar unos cuantos pasos se encuentra con buenos parroquianos y con el mejor mercado del mundo; allí es donde le corresponde lucir sus habilidades y entonces nadie le hechará en cara que es luz de la calle y oscuridad de su casa.... ¡¡¡ Centro-America dijiste!!! Esas papas queman; ni por candela vá allá; aquellos trescientos que le arrimaron de una sentada no se le borran de la memoria ni de las pasaderas, y ya se sabe que tales funciones no son para repetir las, ni á nadie le gusta que le anden visitando el antuñario con tanta tosquedad.

“Qué le han hecho los emigrados” Al estusto malqueriente le toca responder á esta pregunta.

Por qué los aborrece tanto que al mentar sus nombres se pone furioso y echa pestes? Por que habiéndolos vendido inicuamente en Paucarpata como quien vende salchichas de genoba á real y medio la vara, han logrado, con la ayuda de buenos amigos, anular la infame venta, recuperar sus derechos y restituirse á su casa para vivir y beber, mandar y obedecer, echar plantas, solazarse, cantar, reír y hacer cuanto les dé su bendita gana, pues para eso están en su patria y en el seno de sus hermanos. ¿Y esto te sabe á chicharrones de cebo, viejo perverso? Pues toma un real, compra una soga y ahorcate que los Camarras, La-Fuentes, Castillas, Terricos, Iguaines eta. se rien de tí y de tus pataletas, y lo unico que pueden hacer en tu obsequio es pagar el entierro. Ya ves que no son tan malos como tú.

## VARIEDADES.

### PETITE DICTIONAIRE.

**VERDA DESNUDA.** Nombre adoptado en Guayaquil por un octogenario envejecido en los crímenes y conocido en la parte negra y funesta de la historia de las sociedades americanas por “Antonio José de Irrisarri ó Aji:” nombre tambien que este infernal Matusalen ha dado á un periodico que escribe en Guayaquil con pluma de “ganzo,” en el cual pretende hacer santa la “traicion cometida en” Paucarpata. Verdad desnuda: “si nomimo de “Jose Antonio Irrisarri ó Aji.”

“Jose Antonio Irrisarri ó Aji” nombre de notoriedad funesta, detestado en las Americas por haberlo llevado un traidor de igual nombradía que Orbegoso. El gobierno de Chile a quien mercenariamente servia lo comisionó para la celebracion de unos tratados con el usurpador Andres Cruz—este compró la fé de Irrisarri, como Yurgurtha la del Senado Romano, á precio de oro; y por esta venta inicu de confianza se prolongaron los males de dos naciones, victimas del más cruento despotismo. Irrisarri no puede volver á Chile en donde se le tiene preparada una Roca Tarpeyana: tampoco puede volver á Centro-America en donde por sus traiciones y asesinatos se le condenó á la pena de ochocientos azotes, durante una marcha de seis leguas, cuyo castigo sufrió con una santa resignacion ya no tiene mas patria ni terreno que un Israelita. Los tribunales centro-americanos cuando fallan contra un traidor usan este formulario. “Fallamos que debemos condenar y condenamos al reo Fulano de tal á la pena ordinaria de muerte por hallarse convicto del crimen de Irrisarri que antes se llamaba traicion, perduelion ó lesa patria.” Los Tribunales perúanos tambien fallarán en lo subsesivo en esta forma. “Fallamos que debemos condenar y condenamos á N. N. al ultimo suplicio por hallarse convicto del crimen de Orbegoso ó Irrisarri, que antes se llamaba de traicion ó lesa patria.”

### RAMALAZO PRIMERO.

Asistí á las fiestas de Catacaos mi pueblo, y en un sitio reservado donde muchos de los que viven bajo del sol libran su cuerpo del fastidioso peso de un alimento digerido; encontré cuarenta ó

cu...ta ejemplares del periodico titulado "ver-  
dad desnuda ó Antonio Jose de Irisarri," cuyos  
papeles habia puesto allí una mano caritativa pa-  
ra el aseo de la parte muscular è inferior al coxis,  
ó lo que es lo mismo, de la puerta falza del cuer-  
po humano, por que solo para esto los encontró  
á proposito un sabio, justo, patriota y venerable  
Jarrico.

Ni que me jor destino

A un papel en que tanto desatino

Se enzarta, puede darse?

De él, D. Aji, jamas podrá quejarse.

Yo que soy muy amigo de desempeñar de  
una via dos mandados, mientras hacia mi diligen-  
cia, me contraje al examen de los cuadernitos  
entre los cuales no encontré mas numeros que el  
cuarto y quinto. Habiendo concluido mi ocupa-  
ción natural sin desairár al S. Irisarri en lo re-  
lativo á la policia intestinal, retiréme á mi rancho  
á leer el numero 4 por que soy hombre muy a-  
migo del orden. Encontré un razgo sebre la "Li-  
bertad," que nó me desagradó por él hermoso be-  
so que el autor dió á la morenita. Seguidamen-  
te leí el epigrafe de "Olavide," y reputando esta  
historia como pasada en autoridad de cosa juzga-  
da, pase a lo del S. Olavista que tampoco me to-  
mé la pena de leer; pero luego que ví un artículo  
cuyo epigrafe es "Economia política de los resta-  
uradores del Perú" toqué, para mi sayo, alto la  
marcha, y muy repantigado sobre un canapé mas  
antiguo y no menos malo que "D. Aji ó la ver-  
dad desnuda," comensé á leer con mucha calma  
tadas las vaciedades que contiene.

El culti-parlista Aji, ha querido decir en su  
artículo sobre economia política, que el Gobierno  
peruano ha hecho mal en levantar un empréstito  
de cuatrocientos mil pesos para que el Ejército  
no dejase al Perú despues de pagado de los  
deberes que se le adeudaban, y que esto no es  
conforme á las reglas de Economía que deben ob-  
servarse en tales casos.—Solo D. Desnudo ó D.  
Aji cuya, conciencia caeterizada con los cinenes,  
le ha hecho perder el pudor y la vergüenza, es  
capaz de abanzarse á presntar en público tan  
bape como despreciable proposicion; pero ya  
entendemos al canastron su cancamusa y no  
seremos en ella por cierto.

¿Ignota D. Desnudo ó en cueros que todos  
los ciudadanos están obligados á contribuir ordi-  
nariamente ó extraordinariamente para remediar las  
necesidades del estado? ¿Ignota que al tiempo de  
constituirse los hombres en sociedad se despen-  
aron de una parte de sus derechos para ser felises?  
¿Ignota que las hermosisimas y protectorales u-  
ñas de su amo D. Andres Cruz rasparon las ar-  
cas peruanas dejandolos por tabas, para enrique-  
cerse, despues de pagarle á D. Aji y á otros como  
él, el precio de sus traiciones? ¿Ignota que los  
soldados que restauraron el derecho de los peruá-  
nos á ser rejidos por si mismos; esos soldados que  
vencieron al amo de D. Aji en Yungay, merecen  
ser vestidos y pagados de sus haberes con mayor  
razon que los indios bolivianos cuyas bayonetas  
ensangrentadas presentaron en triunfo nuestra ab-  
yeccion delante del Casique Calahumana! ¿Y á  
quien ocurriria la patria para la satisfaccion de es-  
tas necesidades indispensables sino á sus propios  
hijos? Esto hizo y esto es lo que hacen todos los  
gobiernos del mundo, con la unica diferencia que  
el ramo de arbitrios creado por el Sr. Jrah. La-

Fuente, ofrece á los actuales prestamistas un  
pronto reembolso mientras que los empréstitos  
levantados por Andres Cruz tubieron tan buena  
garantía como la Confederacion Perú Bolibiana.

No se nesecita por cierto que le rajen a un  
muchacho la trazera a punta de azote, ni que lo  
hagan correr la seca y la meca como á D. Aji,  
para que conozca la ventaja que reportaron los  
intereses peruanos en la pronta salida de la espe-  
dicion Chilena, por que si hasta la fecha en que  
salio se le debian, por exemplo, cien mil pesos;  
si permanecia en el Perú un mes ó dos mas se le  
hubieran adeudado lo otros cien mil que forzosa é in-  
dispensablemente hubieramos tenido que pagar  
sino seguia mos la maxima protectoral de quedar-  
nos con lo ajeno. Esta sencilla comparacion pro-  
duce un resultado positivo, y es, que la nacion Pe-  
ruana con haber levantado ese empréstito y pa-  
gado con el a los aliados que volvian á su pais; ha  
ganado ó economizado cien mil pesos, y estas  
economías que todo el mundo conoce menos el S.  
Aji ó Tomate ó Diablo, son las que siempre han  
procurado y procuran para su patria los SS. Ga-  
marra, La Fuente, Castilla, Torrico, Iguain etc.

Continuará.

El Catacao,

## ¡LO QUE SOMOS!

A las tres de la mañana del 13. del corriente  
ha fallecido subitamente en esta Ciudad D. Ni-  
colas Ovalle, artesano de credito y honrado pa-  
dre de familia. En la noche del 12.h abia sali-  
do de su casa con el objeto de dedicar un rato á  
los encantos de una amiga, y vuelto a  
ella algo tarde, prodigaba su esposa é hijos, con  
la risa en los labios, las demostraciones de ternu-  
ra propias del amor conyugal y de las afecciones  
paternales, sin presentar el menor sintoma de en-  
fermedad. A la primera hora del dia 13. se acos-  
tó: inmediatamente dió un ronquido extraordi-  
nario... un suspiro... y dejó de existir! En vano la  
aflijida familia procuró los medios de salvarle:  
el brazo incesorable de la parca no dió tiempo pa-  
ra encender una luz. Cuando se verificó esta  
operation ya se habia extinguido la llama de la  
vitalidad, y D. Nicolas Ovalle habia pasado á otro  
mundo en donde el autor de sus dias le espera-  
ba para tomarle cuenta de sus acciones: accio-  
nes que, morales y arregladas, le habrán propor-  
cionado un lugar entre las almas justas.

I. S. D. Luis Jose Orbegoso.

Piura Julio 29 de 1839.

Mi idolatrado Jeneralazo:

Aunque en mi anterior dije á U. que formase  
tropas para emprender la campaña sobre el Pe-  
rú, valiendose de ese sapientisimo modo de enga-  
ñar tontos con que la naturaleza ha dotado á  
U. ahora tengo la satisfaccion de decirle que  
ya no se necesita fuerza alguna para hacerse del  
Norte, por que con mi acreditada elocuencia he  
logrado convencer á Iguain y á trescientos hom-  
bres que han venido con el. Todos ellos estan  
galgos por que U. se presente en cualquier puer-  
tecito de la costa para pronunciarse por U. y dar-  
le un fuerte y requetecordialisimo abrazo.

Aqui hemos juntado ochocientos mil pesos  
para hacerle á U. un buen recibimiento, con ar-

los triunfales des le Tumbis á Piurá. mesas de once, comidas, fuegos artificiales, comedias, toros, bailes, ambigües, funciones de Iglecia, sermones, arangas, poesias, eta. Todo el clero y las demas autoridades, van con la cabeza al ayre, en romeria y con sobrepellices á recibir á V. á Tumbis como al enviado d l Señor; y es tal el entusiasmo, que hasta el habilisimo africano Cabili, que perdió una pata asaltando una casa en donde se habian refugiado unas malditas gallinas enemigas de la patria, está dispuesto á pronunciar un discurso sobre las ventajas del Lenocinio, por conseguir que V. lo nombre comandante de los defensores de la ley.

Aunque aqui no tenemos necesidad de fusiles por que he mandado construir seis mil de palo de algarrobo, no sería malo que U. antes de venirse apurase á Mister Miller para que traje e los seiscientos que ha pedido U. á de Centro-America.

No tenga U. miedo por Gamarra ni LaFuente, por que segun sé, los dos han muerto al abrir una carta. Torrico y su division compuesta de cuatro mil hombres han muerto todos de Isterico, al pasar el Apurimac.

No deje U. de traerse á Irrisarri para que nós escriba su Verdad desnuda, por que aqui no hay quien la diga vestida ni encueros, y con sus papeles podemos con quistar la voluntad jeneral,

Vengase U. pronto para que tengamos n nestros bacanales y samacuecas, dele U. espreaciones á D. Andres y de mas amigos y cuente siempre con la buena amistad de

Vaso.

SE LTO.

Picó atrevido, un atomo viviente  
Los blancos pechos de Leonor hermosa;  
Granate en perlas, arador en rosa,  
Breve lunar del invisible diente.

Ella, dos puntas de marfil luciente  
Con subita inquietud, bañó quejosa,  
Y torciendo su vida bulliciosa,  
En un castigo, dos venganzas siente.

Al espirar la pulga, dijo ¡ ay trisel  
por tan pequeño mal, dolor tan fuerte  
¡ O pulgal dije yo, dichosa fuiste.

Deten el alma y á Leonor advierte,  
Que me deje picar donde estubiste  
Y trocaré mi vida con tu muerte.

L. de V.

AVISO.

En el numero venidero se insertará la lista de los SS. suscritos á este periodico para que se vea la propension á la ilustracion que existe entre los buenos ciudadanos que *hasen* el honor de esta benemerita provincia.

Imp. administrada por Manuel Rubio.

OTRO.

Se dan diez pesos de gratificacion al que hubiese encontrado ó presentase al Secretario de del Gobierno un boton de camisa, de un solo brillante, engastado en oro y esmaltado en negro, que se ha perdido en la noche del quince del presente mes.

OTRO.

Desde el sabado entrante començará publicarse en este periodico un tratado novisimo y ventajoso sobre el cultibo del Algodon cuyo articulo forma el primer ramo de riqueza ne esta Provincia.

TOROS.

El empresario, en celebridad de la reunion del Soberano Congreso tiene preparada una sobre saliente corrida de Toros para el dia 8. del entrante mes de Septiembre; y á fin de complacer á sus conciudadanos no ha omitido gasto alguno por que la funcion sea lucida.

En los carteles y listas que se publicarán oportunamente se indicarán las extraordinarias pruebas que van á presentarse, á las cuales precederá un ingenioso despejo desempeñado por la compania de Cazadores del Batallon Libertad. Se advierte que el empresario ha recabado del superior gobierno la declaratoria de que todos los ciudadanos pueden concurrir, satisfechos de que no habrá leva ó reclutamiento, en razon de no necesitarse de altas en el Ejercito.

SS. Editores del Vija,

El periodico de VV, que todo lo ve, lo oye, lo huele, lo gusta y lo toca, no ha visto seguramente que los cadáveres en esta poblacion sirven de pasto á los perros y á los puercos, por que enterandolos fuera del cementerio, á poca diligencia los sacan estos animales y selos comen. No ha oido los lamentos de los padres al contemplar que los cadáveres de sus hijos no pueden sepultarse en el Panteon mientras no paguen derechos d hoyo, de misa, de responzo y no se que otros, ha olido que hay muchas familias indigentes que no tienen con que pagar los tales derechos, y como no han de guardar los muertos para escabeches, se ven en la nesecidad de darles sepultura en cualquier parte.

Deseariamos pues que el Sr. Gobernador, tan celoso por la salud pública como amante de la humanidad y enemigo de las estafas, tomase una providencia seria de las que acostumbra, para enjugar las lagrimas de los infelices que no teniendo con que pagar derechos, pasan por el dolor de ver á sus hijos comidos por los animrles,

Un pobre de solemnidad.